

“Perro que ladra...”

Nuestro comercial comienza desde el exterior de una tienda de mascotas. Por corte pasamos al interior y vemos a nuestra protagonista (30 años) que va a tomar un perrito de una jaulita translúcida. No llega a agarrarlo que el perro empieza a ladrar. Corte.





Ahora vemos que la mujer se acerca al mostrador sosteniendo el poodle que no para de ladrar. La atiende un señor mayor. Es el dueño de este pequeño local. Está acostumbrado a los ruidos de los animales y ni levanta la cabeza cuando llega nuestra protagonista. Ella, para hacerse presente y tener un gesto de saludo, le dice:
"Perro que ladra..."

Pero el dueño de la tienda interrumpe y, sin levantar la mirada de su anotador, le dice:
"Se paga con Redcompra..."